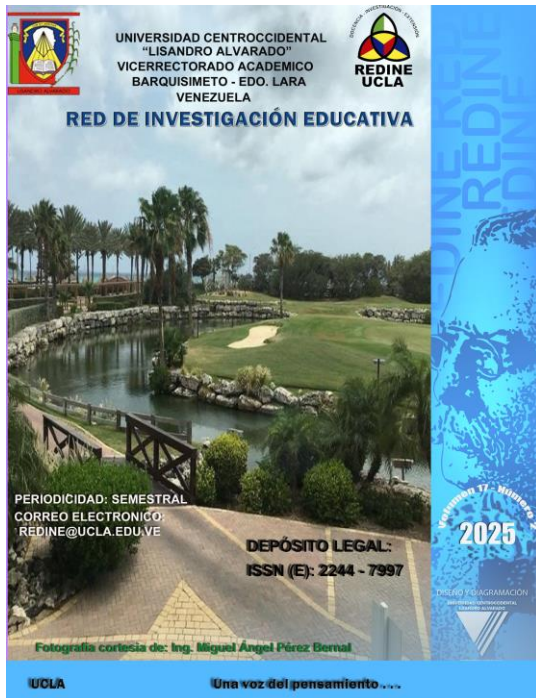




EDITORIAL

VOL. 17 Nro. 2

JUNIO – DICIEMBRE

2025

Hoy observo la naturaleza y reflexiono sobre su esplendor, los colores infinitos, los aromas únicos, la brisa que acaricia, los rayos solares que junto al azul del cielo proyectan diversidad de colores de difícil

explicación. Se unen el vuelo de las aves, junto a sus cantos lejanos, las nubes con sus formas abstractas, que admiten que la imaginación cree, desde un rostro sonriente hasta un paisaje pueblerino. En un momento de estado consciente, entre un abrir y cerrar de ojos, siento una pequeña muestra de la belleza que aflora en nuestra casa terrenal. Esto aunado, a la hermosura y majestuosidad de los ríos, cascadas, mares, océanos, montañas y glaciares, que también generan pensamientos inexplicables de la creación realizada por la mano de Dios. Es nuestro planeta tierra, la casa de millones de habitantes con diversidad de razas, que se encuentran acompañadas de una fauna y ecología fastuosa. Hecho a destacar, pues no existe otra morada para el ser humano; sin embargo, es lamentable que, en una era colmada de avances tecnológicos de diversa índole, siempre emerjan situaciones conflictivas y bélicas injustificables entre las múltiples naciones, que dejan a un lado la relevancia y la trascendencia del significado de la Pachamama. Al parecer, los intereses de las potencias mundiales, solo se preocupan y concentran su atención en el poder, la deshumanización, el egoísmo, la crueldad, la discriminación, la maldad y el caos. ¿Por qué no vivir en un ambiente de armonía, respeto e igualdad? ¿Por qué existen personas que se creen dioses y están destruyendo nuestro hermoso planeta tierra?

Así como existen países, con líderes que proponen constantemente la guerra, ¿Por qué no se detecta el surgir de otros, que vayan en pro de acabar con la pobreza, la niñez abandonada, el hambre, las enfermedades, las drogas y el alcoholismo? Quizás existan respuestas, ante estas

incertidumbres, orientadas a favor o en contra de la humanidad, no obstante, ¿De qué manera podemos lograr la paz entre los seres humanos y evitar el colapso de nuestro globo terráqueo?

Es necesario, vivir y dejar vivir. Partir de que todos merecemos respeto y atención, que la diversidad de ideologías es algo ineludible. Existen suficientes espacios físicos para convivir de manera justa e ideal y el entendimiento es posible entre los seres racionales.

Las grandes potencias mundiales, tienen en sus manos la responsabilidad de cuidar o desintegrar nuestra casa terrenal, pero aquellos que percibimos esta situación con suma preocupación, también pudiésemos contribuir a transformar esta realidad con la toma de consciencia plena de nuestro accionar y la convivencia con los otros. Inevitable es pasearse por un ser que enfatice no solo en lo material, sino que haga hincapié en los espirituales. Debemos dar sin condición y comprender lo vivido de nuestros semejantes. De allí, que tengamos que buscar espacios para interactuar y socializar en los diferentes ámbitos que nos circundan, donde la convivencia genere conocimientos e ideas que contribuyan con la tranquilidad emocional, la paz y la quietud interna de cada uno de nosotros, para así coadyuvar a minimizar o exterminar radicalmente los conflictos, que por lo general se convierten en guerras sin sentido o motivo justificado. En este sentido, el hombre a lo largo de la historia de la humanidad, ha logrado superar las dificultades y adversidades sufridas, logrando benevolencias, que han sido factor determinante para su progreso y evolución. Por ello, ante la reflexión caracterizada con anterioridad, debemos continuar avanzando y apoyándonos, para mantener así la estabilidad, el equilibrio y la armonía, que generará la paz y el cuidado de la morada terrenal.

Vale acotar, que una forma particular de colaborar, para buscar minimizar esta crisis mundial, es desde el compartir de conocimientos científicos aplicables a la realidad nacional e internacional, tal cual como lo hace la revista REDINE con sus contenidos investigativos, en diferentes temáticas, publicados desde su creación hasta los días actuales. Logrando de esta manera, sensibilización y motivación para los interesados en construir un mundo más humanizado. Es decir, siempre se pretende alcanzar aperturas epistémicas de interés, novedosas y originales, como las que se presentan en esta edición Volumen 17, Número 2.

Esperemos que sea de su agrado y complacencia las siguientes investigaciones y ensayos descritos con anterioridad, Asimismo, les damos las gracias por su apoyo y por mantenerse como asiduos lectores de nuestra querida revista REDINE.

Dr. Wilmer R. Chávez R.